

## TIRAR PARA EL MISMO LADO

No existen dudas que durante este mes y parte del venidero los argentinos manifestaremos profusamente que tenemos la voluntad común y permanente de "tirar" o "empujar" para el mismo lado. Ciertamente, el campeonato mundial de fútbol que se celebra actualmente en Alemania ha centralizado todos los augurios, esperanzas y buenas intenciones de sentirnos incluidos en un objetivo común: triunfar deportivamente y consagrar al equipo representativo de nuestro país al tope de la lista de expertos deportistas en la historia del mundo.

Desde comienzos del corriente mes, los medios de comunicación masiva se ocupan de contarnos cada paso de los jugadores e integrantes de la selección nacional, sus estados físicos, de ánimo y puntos de vista brindados sobre la competencia durante las veinticuatro horas de cada día. Todo se ha vestido de celeste y blanco -circunstancia que celebramos- y sin importarnos quienes somos, qué hacemos ni donde habitamos, encontramos propicia cada oportunidad para comentar los avances futbolísticos de nuestro equipo nacional, hecho que nos motoriza a dialogar, sonreír y también confundirnos en un abrazo.

No es para menos, esto sucede cada cuatro años y luego de muchos esfuerzos por estar entre los elegidos, que luego de transitar por idas y vueltas, triunfos y zozobra, acceden a participar en el campeonato mundial. Esto es "tirar para el mismo lado".

Los proveedores de bienes y servicios han multiplicado sus ofertas, planes de financiamiento y propuestas para que los consumidores hagan gala de su condición y con ello, consuman más en estas fechas. Desde los aparatos de televisión más sofisticados, los paquetes turísticos para presenciar el torneo, las ofertas gastronómicas con acceso a la televisión de cada partido de fútbol y la proliferación de enseñas, distintivos y la casaca nacional, aparecen como algo entre paréntesis que suspende las preocupaciones cotidianas que las relaciones de consumo del resto del año puedan propiciarnos.

"Tirar para el mismo lado" es una frase utilizada de manera corriente entre nosotros. Por ello, la propuesta esperanzada que hacemos desde nuestro ámbito apunta a que este estado de situación se extienda luego del campeonato mundial de fútbol al resto de los meses del año y a los años siguientes. Aprovechemos la situación de habernos dado cuenta que somos gente que sin importarnos nada más que nuestro origen común podemos compartir sentimientos y emociones a la vez de alejar las diferencias existentes.

Estas oportunidades dejan siempre grandes enseñanzas. Otros pueblos las han capitalizado e incrementado sus niveles de tolerancia, respeto mutuo y de la Ley. Aprovechemos también nosotros esta algarabía generalizada para reflexionar sobre nuestras acciones futuras y comportamientos cotidianos frente al prójimo, sea consumidor o proveedor, vecino o familiar. Al final, podremos darnos cuenta de la diferencia entre tirar para el mismo lado o exclusivamente para el de cada uno.

Buenos Aires, junio de 2006